

¿Súper El Niño en el Perú? ¿Qué nos dicen los modelos para el 2026?

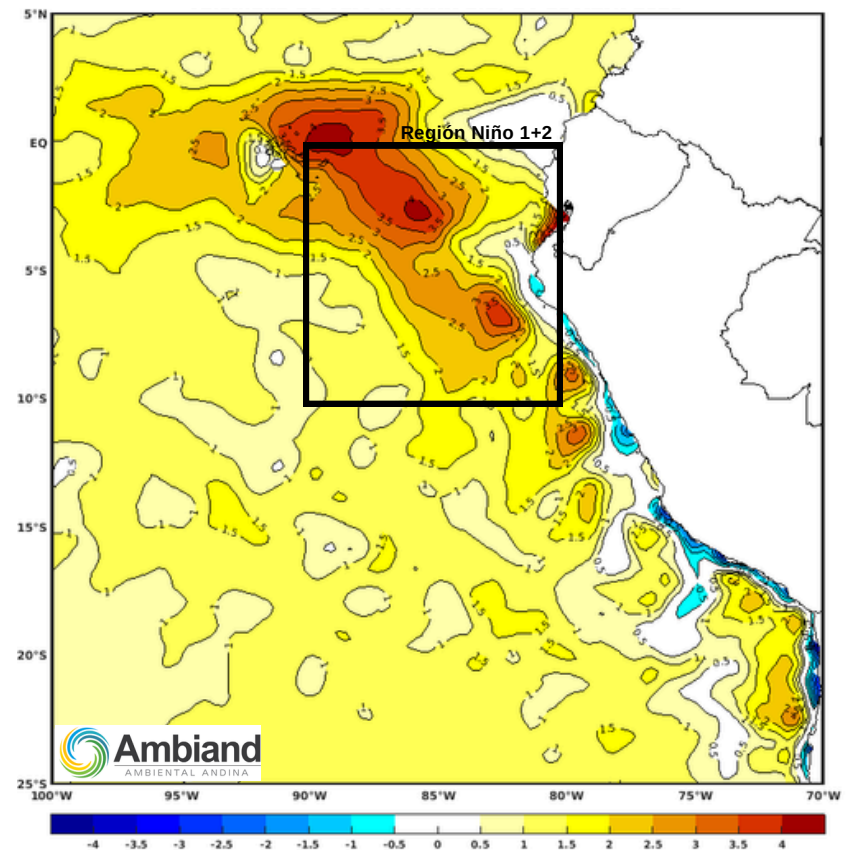
Basados en los resultados del modelo CFSv2 (NOAA), el Niño 2026 en el Perú alcanzaría una magnitud parecida al 2015, y por debajo de 1997 y 2023

Región Niño 1+2

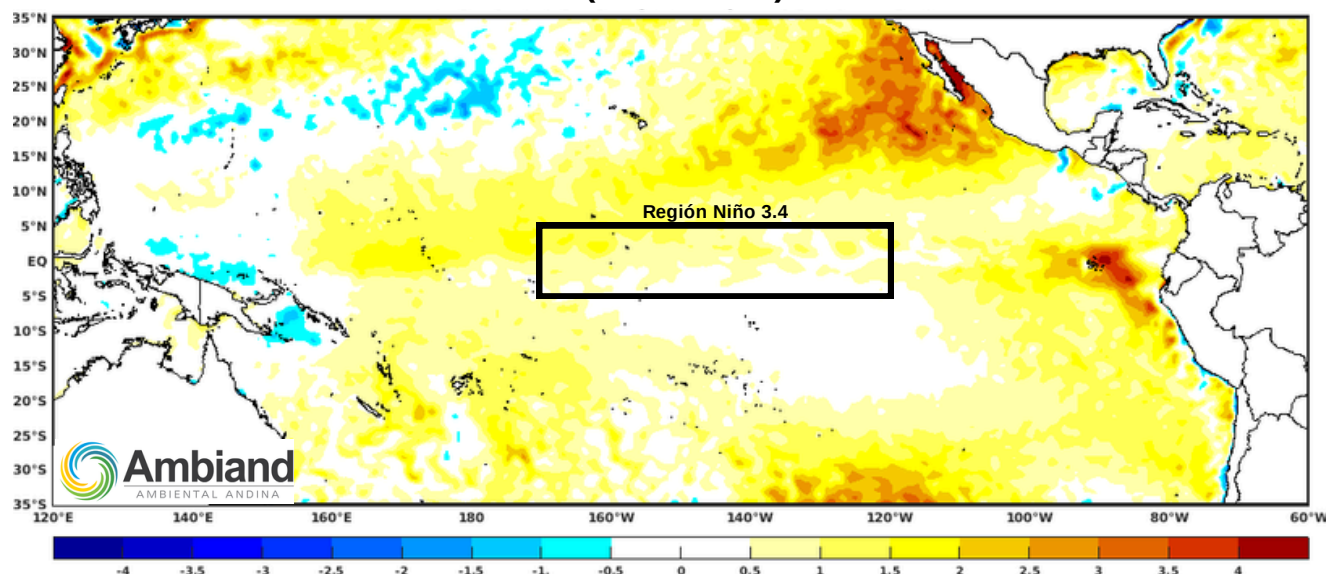
Las Anomalías de Temperatura Superficial del Mar (ATSM) pasaron a condiciones cálidas desde el FEB-2026. La tendencia creciente se ha mantenido constante en los últimos meses a pesar de un enfriamiento litoral durante marzo.

En la última semana, las ATSM han superado los $+1.5^{\circ}\text{C}$, destacando núcleos cálidos frente a la Costa Norte. A pesar de ello, aún se observan núcleos fríos aislados a lo largo del litoral costero (especialmente costa centro y sur).

Anomalía de TSM (AVHRR 2.1) 14 de Abril 2026



Anomalía de TSM (AVHRR 2.1) 14 de Abril 2026



Región Niño 3.4

En el Pacífico Central, las ATSM acaban de salir de La Niña y han empezado un proceso de calentamiento. Sin embargo, las ATSM aún se mantienen dentro del rango de condiciones neutras.

Asimismo, se observa que las ATSM frías se encuentran concentradas en el Pacífico Occidental.

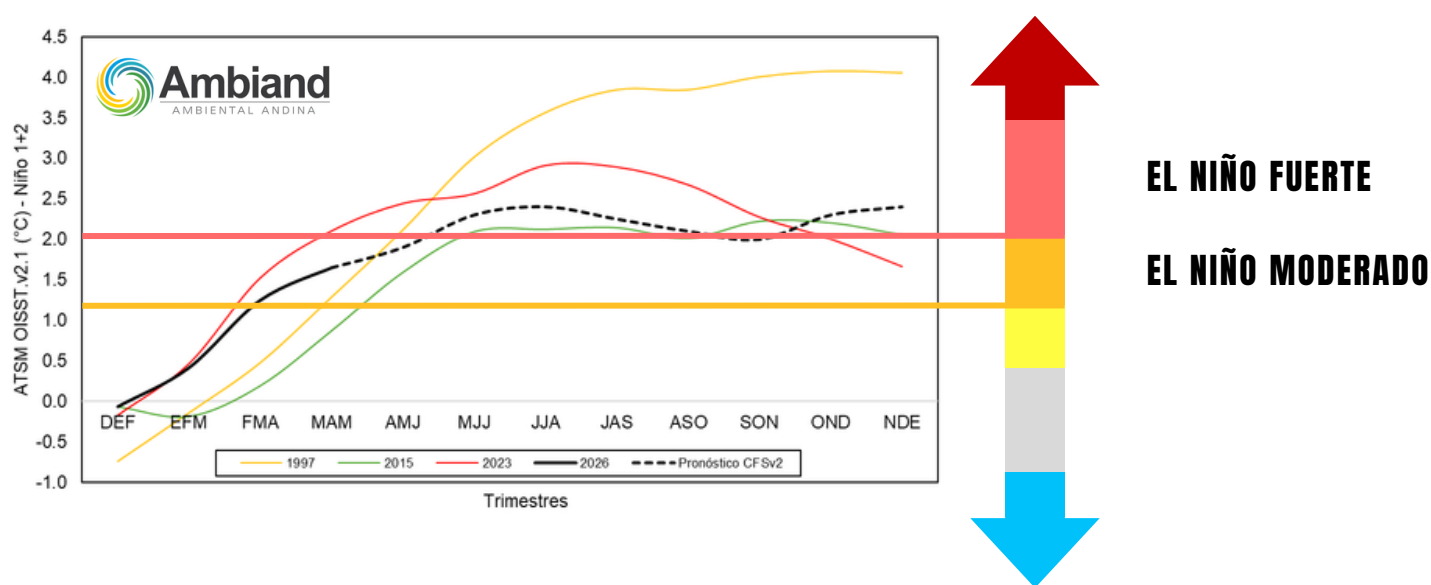
Resumen: Actualmente la región Niño 1+2 mantiene las anomalías cálidas más altas, asociado al denominado “Niño Costero”.

2026 VS AÑOS EL NIÑO FUERTE: 1997, 2015 Y 2023

Región Niño 1+2

Según el pronóstico del modelo CFSv2, las ATSM muestran un calentamiento sostenido durante el 2026, alcanzando su máximo valor hacia mediados de año y manteniéndose en el rango de condiciones cálidas. Esta condición conlleva impactos térmicos en el océano y en la temperatura del aire a lo largo de la costa.

En comparación con eventos históricos, la evolución es similar en tendencia a años como 2015 y 2023; sin embargo, se mantiene por debajo de la intensidad observada en eventos muy fuertes como 1997. En conjunto, el comportamiento proyectado sugiere un evento El Niño de intensidad entre moderada y fuerte.



Región Niño 3.4

En este sector, las ATSM alcanzarían sus máximos valores hacia el último trimestre del año. La evolución es más comparable a los años 1997 y 2015 (muy fuertes) que al 2023 (moderado). Los mayores impactos locales los registramos al alcanzar el verano y suelen estar asociados a efectos térmicos y efectos en las lluvias. Se debe continuar con el monitoreo.

